

SECCION POLITICA

La unión republicana

La comisión nombrada por el meeting del 17 para continuar los trabajos de organización de la unión republicana, ha discutido y aprobado el siguiente documento:

«A los republicanos de provincias»

«CORRELIGIONARIOS»

«Por la prensa política de Madrid, y sobre todo por los periódicos de gran circulación, monárquicos y republicanos, habrá llegado hasta vosotros la noticia del meeting celebrado en esta capital el día 17 del corriente, y por las reseñas hechas en el local mismo donde tuvo lugar el acto, habréis formado idea de lo imponente del mismo y de la rara unanimidad con que se manifestó la opinión de los millares de republicanos allí reunidos, expresando, por modo evidente, la necesidad imperiosa de la Unión, franca y sincera, sin ambages ni distinguos, de la gran familia republicana, a fin de reunir los esfuerzos de todos, y, rectificando, si preciso fuera, el rumbo hasta ahora seguido, emprender más seguros derroteros para restaurar lo antes posible nuestras anheladas instituciones.

«Ni es esta ocasión oportuna, ni nosotros hemos de descender al terreno a que, con malévolas insinuaciones y relatos falsos, se nos provoca por algunos que se llaman republicanos, que se hallan, sin duda, en el mejor de los mundos, y les parece de perlas el actual estado de los organismos de los actuales partidos. Sin embargo, como se ha censurado la conducta de los iniciadores del meeting, y se ha ofendido la proverbial cordura y buen sentido de los republicanos madrileños, por quienes mejor los conocen y más debieran respetarlos, nos vemos en la necesidad imprescindible de explicarnos la primera, y de consignar nuestra más enérgica protesta contra lo segundo, manifestando como de pasada, pero con franqueza, nuestros propósitos y los móviles que nos han impulsado y nos impulsan a proceder del modo que lo hacemos, para que forméis cabal juicio y obréis, en su consecuencia, de la manera que estiméis más conveniente a los altos intereses de la causa republicana, íntimamente ligados al porvenir de la Patria.

«Convencidos los republicanos de Madrid—como lo están casi todos los del resto de España—por la triste experiencia de veinte años, de que la división y las intestinas rivalidades y luchas entre los organismos han hecho y harán inútiles los esfuerzos de todos, comenzamos a practicar vivas gestiones para que la Unión se llevase a cabo, seguros de que la acción colectiva había de darnos mejores resultados.

«Tras de muchas tentativas y de vencer grandes dificultades, logrése, a la fin, el fin ansiado, consiguiendo la coalición de los jefes y organismos oficiales de los antiguos partidos, aunque sólo fuera para la lucha, sin distinción de los procedimientos que suelen emplear los que pelean por el triunfo de sus

ideas o aspiraciones.

«Bien sabían los que suscriben que aquella especie de Unión era más ficticia que real; pero seguros del gran triunfo que habíamos de obtener en la primera batalla, esperábamos que esto animaría o arrastraría por el nuevo camino a los que tanto se habían resistido a emprenderlo.

«Vino la contienda electoral: era necesario herir en el corazón a los poderes históricos, y unidos nos aprestamos a la lucha en el terreno en que en aquellos momentos se nos presentaba. Inútil es que os recordemos las palabras de honor empeñadas, las protestas de abnegación y las solemnes promesas hechas por los que acudían y estimulaban a las masas para que procurasen el triunfo de la candidatura republicana por Madrid, triunfo que en breve traería consigo la caída de la monarquía. Comprenderéis que en el prometer no hubo tasa ni regateo. Por nuestra parte, ya visteis el resultado: 29.000 votos contra 20.000, emitidos éstos sabe Dios por quién y cómo, demostraron a la faz del mundo que unidos los republicanos españoles éramos invencibles. Y esto que hicimos aquí nosotros lo hicisteis vosotros, con tanto valor y más peligro, en donde quiera que las circunstancias os permitieron acudir a las urnas.

«Llevamos a las Cortes una brillante minoría republicana; luchó allí con valentía y denuedo: siquiera sus esfuerzos fuesen punto menos que estériles para el triunfo efectivo de nuestra causa; pero en cuanto estorbó los propósitos de los monárquicos, apelaron éstos a sus malas artes para colocar su capricho y sus conveniencias por encima de minorías, de reglamentos y de leyes, llegando al extremo de haber intentado atropellar brutalmente a nuestros representantes. Dada la voz de alarma, rodeaban a la media hora el Congreso más de 6.000 republicanos, dispuestos a mantener, en todos los terrenos, el derecho y la inmunidad de los diputados.

«Después de una lucha de gigantes, y digna de la epopeya, vencieron al fin, materialmente, el número y la astucia; y nuestros correligionarios, vista la inutilidad de sus esfuerzos y sacrificios, resolvieron retirarse por entonces del Congreso y de la llamada lucha legal, creyendo nosotros que lo harían para cumplir otros deberes y compromisos; pero no tardamos en ver defraudadas nuestras esperanzas al saber que había quedado muy quebrantada la unión entre los directores de la política republicana, y al observar que los prohombres de los antiguos partidos se dispersaban sin adoptar acuerdo alguno en el sentido esperado.

«Alguien, que tomó en serio una especie de jurisdicción delegada o autorización verbal concedida para que los representantes, perdió lastimosamente, y con él perdieron otros el tiempo, los intereses, las energías y no pequeña parte de sus prestigios.

«Llévose a cabo de allí a poco, y se publicó la ruptura de la unión o coalición, quedando las cosas en mucho peor estado que aquel en que se hallaban antes de nuestro brillante triunfo, que tan amargos frutos nos ha dado.

«Qué habían de hacer ante tan lamentable espectáculo los buenos republicanos? No se diga más sino que produjo en las filas la ruptura tal disgusto, que hubo organismo del que sólo quedó la cabeza y alguna que otra pilita de su

destrozado cuerpo.

«Era inútil que tratásemos de enganarnos. Los antiguos partidos habían quedado deshechos, y muy quebrantado el prestigio de los elegidos del pueblo republicano. Unido éste, sin distinción de matices, habíale dado su representación. Sin contar con él para nada, sin darle, en una forma cualquiera no ya explicaciones, pero ni siquiera noticia oficial y auténtica de su acuerdo, concluyeron *ab irato y ex auctoritate qua fungor*, con aquella hermosa unión y concierto que nos habían dado en la primera ocasión tan brillante victoria sobre el común enemigo.

«Era, pues, ineludible consecuencia de este proceder y de tan anormal estado de cosas, pedir a los jefes y demás representantes, explicaciones acerca de su conducta, ya que ellos no se habían apresurado a darlas espontáneamente. Indicaciones más o menos concretas de la prensa; insinuaciones individuales y colectivas; movimientos, con aires de impotencia, de algunos Comités de los distritos, todo fué inútil, siendo el único resultado el de que el organismo centralista hiciera algunas gestiones para convocar un meeting con objeto de pedir a los concejales republicanos explicación de su conducta, que no aparecía muy clara ni transparente en la gestión y defensa de los intereses que le estaban encomendados. Los demás organismos contestaron al centralista que no les parecía prudente ni oportuna esta idea, y los amigos políticos del Sr. Salmerón desistieron de su laudable aunque incompleto propósito.

«Visto que ni en Madrid ni en provincias acudían los jefes, oficiales, ni clases a lanzar la abandonada bandera en que se hallan inscritos los principios y procedimientos genuinamente democráticos, tuvimos que romper filas los simples soldados, recogerla, y convocar en derredor de la misma los semidispersos restos de los partidos republicanos de Madrid acordando celebrar el meeting del día 17, y rogando a los interesados que acudiesen a explicar su conducta y a dar cuenta del uso que habían hecho de sus poderes, ante aquellos que se los habían conferido.

«Hay en todo esto algo de anormal é irrespetuoso, ni nada que se separe en lo más mínimo de los principios y prácticas universales de la democracia, ni siquiera de lo que ha sido regla constante de la nuestra en las épocas de su apogeo y de su mayor pureza? ¿En qué fundan, pues, los cargos dirigidos, sin razonarlos, a la Comisión organizadora del meeting?

«Mas de 12.000 correligionarios respondieron al llamamiento: de los numerosos representantes que el pueblo republicano de Madrid tenía en las Cortes y en las Corporaciones provinciales y municipales, sólo cinco.

«Que ocurrió allí para que se haya puesto en tela de juicio la sensatez y el probado buen sentido de aquellas masas entusiastas? Vamos a referirlo en pocas frases.

«Al conceder la palabra al Sr. Salmerón, fué este saludado, por su acto de cortesía y correcto proceder democrático, con una nutrida salva de aplausos, que se repitieron estrepitosos cuando apareció en el escenario el más elocuente de nuestros oradores. Cada vez que el jefe del centralismo hacía alusión a la necesidad de que se aniesen los republicanos o de apelar a ciertos procedimientos para

instaurar la República, quedaba ahogada por el ruido de los aplausos la voz del orador centralista. Más cuando su acerada palabra se volvió contra nosotros increpando y llamando insensatos a los que, sin órdenes y sin el permiso de los organismos oficiales republicanos, habían convocado aquel meeting, su voz fué también ahogada por justísimas protestas.

«Preséntose después el diputado provincial Sr. Ballesteros, que comenzó por censurar con cierta acritud a los iniciadores del meeting, respondiendo el público a su actitud y a sus palabras con manifestaciones de desagrado que se acentuaron a medida que aumentaron las arrogancias injustificadas del orador, que tuvo que retirarse sin lograr convencer al público de la falsedad de las imputaciones que tanto a él como a otros compañeros de Diputación, se les dirigieron acerca de tratos y manejos con los monárquicos.

«En cambio fueron acogidos con merecidos aplausos las explicaciones y defensa que de su conducta hicieron los concejales señores Niembro y Nogueras, premiando así aquel público imparcial y justiciero a los que sostienen con tesón y energía la bandera de la moralidad política y administrativa.

«Después de esto y del discurso resumen de rúbrica, hecho por un individuo de la comisión y coreado con estrepitosos aplausos cada vez que en él aludía a la necesidad de la Unión, se votó, en la forma acostumbrada en estos casos, ó sea por aclamación, y sin protesta alguna, la siguiente proposición:

«Considerando que la división de los republicanos en distintos partidos y fracciones esteriliza las fuerzas de todos ellos y los hace impotentes para que por cualquier procedimiento se realice el triunfo de la República, los que suscriben proponen a la reunión se sirva acordar:

1.º Gestionar la Unión de los republicanos para conseguir por el medio más eficaz la instauración de la República.

2.º El nombramiento de una comisión para llevar a efecto este acuerdo, con facultad de asociarse a las personas que estime conveniente.

«Nadie que haya seguido con atención el curso de los sucesos a que aludimos y presenciara aquel grandioso acto osará, de buena fé desmentir nuestras anteriores afirmaciones.

«Tales han sido, correligionarios, las causas fundamentales y ocasionales del movimiento que habréis notado de dos años a esta parte en las masas republicanas de esta capital; de los desprendimientos y mutilaciones que han sufrido y experimentan a diario los organismos republicanos oficiales; del notable y enérgico manifiesto publicado por los individuos del Comité centralista del distrito del Hospicio que firman con nosotros el presente documento: de la iniciativa, en fin, tomada por muchos de los que suscriben, para convocar al pueblo de Madrid al objeto de que pidiera cuentas y explicaciones a sus representantes, sobre todo en lo concerniente a la ruptura de la unión, bajo cuya enseña habían sido elegidos.

«Tales han sido también los hechos ocurridos en el meeting, que tan fuera de quicio han sacado a ciertos elementos de los antiguos organismos, y que han dado origen a las calumniosas imputaciones propagadas, con el auxilio oficial,

contra estas nobles y entusiastas masas republicanas.

«Ahora os erigimos en jueces de la contienda y en árbitros del porvenir de la República. Dictad vuestro fallo. Si entendéis que los republicanos españoles debemos continuar divididos esterilizando las ideas más fecundas, malgastando nuestras fuerzas y nuestras energías en luchas intestinas y fratricidas; si juzgáis que debe continuar la marcha seguida durante más de veinte años, que ha llevado a la tumba dos generaciones de héroes, y ha puesto al borde de la misma nuestra fe y nuestras esperanzas; si estimáis en suma, que las antiguas fracciones republicanas deben continuar destruyéndose mientras el común enemigo goza con toda tranquilidad los beneficios que le proporcionan nuestras mutuas disensiones y querellas... decidlo con franqueza, y retirémonos a la vida privada a llorar nuestras desventuras y la triste suerte de las futuras generaciones amantes de la libertad, de la dignidad y del progreso.

«Mas si, por el contrario, creéis que ha llegado el momento de sacudir toda clase de yugos incluso el de la pereza y degradante pasividad que nos enerva; si entendéis que las masas republicanas tienen derecho a que se las atienda cuando pidan que se rectifique el rumbo antes seguido, o que se cambie de campo, de plan o de táctica en la lucha; si queréis que, en lo posible, se depure el régimen democrático de los vicios de que se ha contaminado, ¡merced al corrompido ambiente en que vive... en ese caso tomad vosotros ahora la iniciativa en vuestras respectivas localidades, distritos y provincias; agitados sin cesar la opinión con manifestos, reuniones y discursos; concretad vuestras aspiraciones y vuestras ideas respecto del procedimiento y medios que debemos emplear para ponernos en comunicación constante, a fin de llevar a feliz término una unión franca y leal, y tan duradera como sea necesario para restaurar, consolidar, y conservar la República.

«Nos calumnian los que suponen que obramos por miras ambiciosas o por enemistad con las eminentes personalidades que reconocen como jefe de los actuales organismos republicanos. Somos sus amigos y los más fervientes admiradores de su talento, de sus virtudes y de sus merecidos prestigios; pero como no hemos de considerarlos infalibles, y la opinión entiende que se equivocan al obrar cada cual por cuenta propia y separar elementos y fuerzas políticas, que por naturaleza y por la suprema ley de la necesidad deben caminar unidas y obrar de común acuerdo pedimos que rectifiquen la línea de conducta hasta ahora seguida, y que acomoden sus actos a las exigencias de la opinión republicana, que ya se ha manifestado bien claramente en Madrid, y esperamos que lo mismo sucederá en provincias. Si, lo que no suponemos, se negaran a oír la voz de todos y persistieran en su actual marcha política, que consideramos suicida e ineficaz, por tanto, para restaurar las instituciones republicanas... sin ellos iremos a la pelea. Después de todo, no fueron los ejércitos dirigidos por ilustres generales que en nuestra Patria dieron al traste con los planes de dominación y de conquista de Napoleón I.

«Viva la Unión y la fraternidad entre los republicanos!

«Madrid 30 de Noviembre de 1894.»

Este documento, autorizado con las firmas de los republicanos de Madrid que se adhieran a él, se circulará a nuestros correligionarios de provincias oportunamente.

Madrid al día

El café

Es digno de examen el estudio

de esta clase de establecimientos públicos en Madrid: de él puede hacerse un resumen utilísimo para apreciar el cambio radical de las costumbres de la sociedad madrileña en la mitad última del presente siglo.

Siempre fué este pueblo aficionadísimo a «matar el tiempo», en los citados establecimientos; dígalos la antigua botillería de Pombo, hoy café del mismo nombre, la de Bóttin convertido en los comienzos del siglo en repostería y pastelería, y la de la Plaza Mayor, igualmente transformada en la actualidad.

Eran éstas, centros de reunión de gente moza donde se murmuraba de todo y en las que más de una vez el ingenio se derrochó sin provecho ni gloria.

Mas tarde se habría el café del Príncipe en la calle de su nombre, en el cual, se congregaron los poetas, escritores y dramaturgos más ilustres que florecieron en la primera mitad de la centuria que corre; Espronceda, Escosura, Cea, Parejón, García Gutiérrez y todos los de esta época. Tocó el turno luego al café de la Iberia, situado en la carrera de San Jerónimo, punto de reunión de literatos, artistas autores dramáticos, políticos y periodistas.

Ya por entonces, había en Madrid gran número de cafés, unos donde los contertulios se distraían, el uno jugando al dominó, al solo y al tresillo y otros donde el piano y violín entretenían agradablemente la velada de los concurrentes.

De estos últimos quedan aun algunos, y en ellos, por tradicional costumbre, se reúnen los días festivos familias que estrechan sus relaciones al rededor del marmol de las mesas.

Pero, aparte de estos contados cafés, en la actualidad los frecuentados, distan mucho de ser por su decorado, servicio y concurrencia lo que era hace unos treinta años.

El café-teatro ha sido sustituido por el café de canto flamenco, servicio por camareras y el café-tertulia por los que todos conocemos, a saber: esos en que los parroquianos resuelven los más graves problemas sociales y políticos, se habla siempre mal del gobierno, se comenta el suceso del día y se ven gratis los grabados de las ilustraciones nacionales y extranjeras sin leer el texto.

Hay persona que vive más en el café que en su casa. Hace en él el almuerzo, toma café antes de ir al teatro y al salir de éste cena y es de los últimos en marcharse.

Es el club de la aristocracia de poco dinero, de ningún título y de escaso crédito; centro de operaciones usurarias, escritorio público, fonda, punto de cita y refugio de desocupados.

Para la salud es un peligro por su atmósfera pesada y cargada de

humo, de tabaco y vapores alcohólicos; para la moral pública es casi un beneficio. ¿Donde irían y en que entretendrían el tiempo cuantos pasan en un café la mitad del día y la mayor parte de la noche?

Reconozcamos, sin embargo, la necesidad de reformar por higiene y para mejorar nuestra costumbres la organización y manera de funcionar de los cafés.

Esto podría conseguirse exigiendo buenas condiciones del local, y obligando a los dueños a cerrar sus establecimientos dos horas antes de la tolerada hasta ahora.

El café como «recreo en local cerrado exige mayor higiene que la que se observa.

Hay algunos, como el de Fornos, que sólo se cierra durante dos horas para la limpieza, y en este tiempo no es posible siquiera renovar la atmósfera.

Esto me recuerda la frase de un mi amigo que decía:

«Vamos al café a cambiar el saludo y el aliento con los conocidos.

ALONSO DE SALAS BARBADILLO.

MAHÓN

Relación de los mozos del reemplazo de 1894 sorteados en la zona de Inca correspondientes a Mahón.

MAHÓN	
Poncio Jover Pelegrí	214
Serapio Vazquez Coll	2015
Rafael Martín Maldonado	1687
Pedro Orfila Carreras	2811
Miguel Seguí Borrás	1741
Guillermo Coll Pons	1441
Julio Cabello Ferrer	1228
Francisco Pérez Carreras	290
Gabriel Sintes Mercadal	1228
Antonio Pons Carreras	389
Martín Sintes Vives	461
Bartolomé Villalonga Anglada	1389
Lucas Massa Taltavull	1845
Bartolomé Riudavets Vallori	266
Arturo Llopis Creus	1380
Lorenzón Parpal Orfila	1806
Antonio Carreras Olives	614
Manuel Mercadal Rotger	1621
Antonio Cardona Pons	859
Francisco Sintes Tuduri	1496
Jaime Alzina Gofalons	2429
Bernardo Capó Olives	344
Francisco Sintes Orfila	229
Miguel Pons Hernandez	321
Benito Pons Casanovas	1851
José Villalonga Carreras	1505
Mariano Lagroba Pros	1291
Miguel Tuduri Carreras	383
José Pascuchi Quintana	892
Juan Costabella Mir	2275
Francisco Anglada Camps	462
Poncio Pons Gofalons	268
Rafael Coll Tuduri	65
Juan Gonzalez Enrich	1316
Jaime Pons Tuduri	592
José Pons Enrich	899
Sebastián Pons Morlá	526
Juan Vidal Pons	1871
Juan Sintes Esbert	2002
Jaime Pons Olives	456
Antonio Carreras Forteza	591
Antonio Gomila Seguí	1914
José Tutzó Taltavull	964
Juan Monjo Hernandez	1655

Miguel Pons Olives	1048
Juan Carreras Vidal	498
Bartolomé Sanz Cinet	192
Juan Pons Vinent	235
Benito Portella Sintes	1566
José Sintes Pons	95
Mateo Sabater Riera	1828
Juan Coll Orfila	535
Antonio Bosch Coll	798
Miguel Cloquells Sanchi	1493
Antonio Catchot Taltavull	1128
Nicolás Borrás Cardona	618
Antonio Pons Lapena	549
Juan Vidal Sanz	1460
Juan Juan Escamps	2225
Benito Seguí Orfila	1321
Gabriel Olives Sintes	2259
Juan Olives Ponseti	2431
Francisco Carreras Roselló	1988
José Pons Portella	517
Jorge Prato Rubio	1152
Antonio Vidal Anglada	1407
Antonio Orfila Orfila	2189
Pedro Jordi Sintes	742
Martín Mata Sanz	2261
Domingo Vidal Nin	1815
Miguel Coll Gomila	2239
Rafael Trinidad Vidal	1246
Juan Perez Pons	721
Juan Sintes Portella	1637
Rafael Estela Horrac	1711
Alberto Ruiz Castelló	1779
Gabriel Carreras Pons	336
Pedro Pons Suarez	39
José Vidal Orfila	2212
Juan Seguí Taltavull	313
Antonio Canals de las Heras	1940
Rafael Pons Rotger	1048
Bartolomé Alzina Sintes	2365
Pedro Carreras Salord	990
Cristobal Carreras Riudavets	1132
Benito Carreras Orfila	1466
Juan Gomila Gornés	1525
Antonio Orfila Tuduri	1748
Miguel Ibañez Gimenez	873
Agustín Landino Flores	1434
Miguel Sintes Bagur	995
Francisco Carreras Pons	2139
Luis Gimier Sintes	103
Vicente Pons Vidal	281
Juan Bagur Gofalons	1290
Francisco Puiggalí Bisbals	889
Antonio Sintes Enric	1433
Antonio Llopis Vidal	2009
Juan Gofalons Olives	1060
Juan Nuñez Ribera	1813
Jaime Ruiz Barceló	2201
Francisco Serrano Beltrán	1640
Diego Prats Tuduri	1593
Juan Bonet Torres	392
Juan Sintes Ameller	455
Juan Orfila Orfila	176
Gabriel Pons Mercadal	796
Miguel Mercadal Orfila	2186
Lorenzón Pons Marqués	1095
Pedro Carreras Cardona	1602
Bartolomé Sintes Cardona	909
Pedro Sintes Sintes	264
Antonio Foncuberta Pons	1839
Gabriel Pons Sintes	1127

VILLA-CARLOS

Gabriel Morey Moragues	2316
Francisco Ferrer Mari	1820
Miguel Costa Riera	2357
Jaime Pons Rainés	114
Bartolomé Sintes Carbó	1239
Juan Ribas Roig	2285
Francisco Quevedo Pons	1338
Rafael Vidal Pons	1773
Pedro Mercadal Gofalons	938
José Sintes Sintes	1585
Francisco Prieto Serra	337
Francisco Victori Gofalons	1254
Francisco Fedelich Pons	499
Mariano Tier Ferrer	1613
José Miguel Pretos	877
Antonio Mari Mari	776
Bartolomé Villalonga Bagur	1913

—Pues á mí me pasa lo mismo, señora. Veo que nos entenderemos.

Anuncios.

Ayuntamiento de Mercadal

Sanidad

Vacante por renuncia del que la desempeñaba, la plaza de farmacéutico titular de este distrito y del de Ferrerías, para suministro de los medicamentos a los pobres de solemnidad de ambas poblaciones, dotada con el haber anual de seiscientos setenta y cinco pesetas, con arreglo a lo que dispone el vigente Reglamento de Sanidad, se anuncia al público para que los aspirantes a ella puedan presentar sus solicitudes documentadas en la Secretaría de esta Corporación, en el plazo de treinta días, a contar desde la inserción de este anuncio en el Boletín Oficial de esta provincia, durante cuyo plazo y en la referida oficina, se hallarán de manifiesto las condiciones que han de servir de base para la formalización del oportuno contrato.

Mercadal 10 Diciembre de 1894.—El Alcalde Presidente, Pedro Palliser.—P. A. del A., Antonio Sintes, Srío.

Servicio de carruajes

D. Jaime Llabrés (o) Jaime Nou, participa a sus numerosos parroquianos y al público en general haber trasladado su domicilio a la calle de la Luna número 14, donde ofrece sus servicios que años ha tiene acreditados.

Jaime Llabrés

CALLE DE LA LUNA N.º 14
MAHON

Industrial Mahonesa

Se participa a los Sres. Accionistas que esta sociedad ha adquirido el billete número 44940 del sorteo de Madrid del día 22 del corriente.

LA GORDA O LA SEGUNDA!

Canet y Pons

A todos los compradores vendemos participaciones de Ptas. 0'50 del billete, sorteo 22 actual,

Núm. 20300

Hemos recibido, propio para regalos, el tan rico **TURRÓN** de Ciudadela de D. Pedro Mercadal, premiado en la Exposición Universal de Barcelona.

Canet y Pons

Impermeables «Poured»

Clases y precios sin competencia

Paraguas impermeables

Gran novedad

Para encargos, muestras y demás detalles, al representante en las Baleares

D. Juan T. Vidal

Moreras, 13, Mahón

PASTILLAS PARA LA TOS

DEL **DR. KLEIN**

AUTOR DE LAS PASTILLAS NIELK

Remedio seguro para calmar toda clase de tos, por rebelde y crónica que sea, ya provenga de simples resfriados o catarros, ya de bronquitis, tisis, coqueluche, etc. No contienen opio ni morfina.

ESPECIALIDADES DEL MISMO AUTOR
DEBILIDAD, CONSUMCIÓN, RAQUITISMO, ESCRÓFULA, **ANEMIA**
PASTILLAS FOSFATADAS DR. KLEIN

CATARRO, SOFOCACIÓN, DIFICULTAD DE RESPIRAR
ASMA LICOR ANTISMASTICO DEL DR. KLEIN
y GOTAS CALMANTES del DR. KLEIN
El LICOR cura radicalmente la enfermedad; las GOTAS calman de momento el ataque.

VENTA: **D. Jaime Ferrer, Farmacéutico,**
Castillo, 11.
AUTOR: **DR. KLEIN,** Escudellers, 82.
BARCELONA

GRANDE ELEGANTE

Y VARIADO SURTIDO DE SILLAS DE TODAS CLASES

DE CAOBA, ALMENDRO Y PINO

Tanto en regilla como en enea a precio de fábrica y en especial de las llamadas de comedor con asiento de madera a 2'25 ptas. silla.

Establecimiento de los Sres. Huguet y Maspoch,

Andén Poniente núm. 6.

GUERRA AL EXTRANJERO

SÁNDALO SOL

Patente de invención con privilegio exclusivo durante 20 años para la elaboración a mano en perlas medicinales.

Para la curación rápida y segura de los flujos de las vías urinarias pídanse **SÁNDALO SOL** en todo tiempo y lugar. Rechácense tantos y tantos productos como nos importan del extranjero, porque, sobre ser en extremo caros, no son, no, mejores, a los que aquí se fabrican.

Las cápsulas perlas de **SÁNDALO SOL** reúnen todas las condiciones apetecibles de bondad y de economía.

NADIE PROBARA LO CONTRARIO

El **SÁNDALO SOL** se expende en frascos con 40 perlas al precio de 2 pesetas 50 céntos, en España. Se acompaña una instrucción para su uso.

De venta en todas las farmacias.

Depósito en Mahón, Farmacia de Gavilán, Arravaleja, 7.

LA UNIÓN

COPANIA FRANCESA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS
FUNDADA EN 1828

Esta Compañía, la primera de las Compañías francesas de Seguros contra incendios por la importancia de su cartera, asegura, además del riesgo de incendio, los daños que pueden ocasionar la caída del rayo, la explosión del gas de alumbrado, del vapor, de la dinamita y otros explosivos.

Capital social.	10.000.000 Francos
Reserva.	7.635.000 »
Primas a cobrar.	71.660.157 »
Total.	89.295.157 »

Capitales asegurados.	14.729.521.163 »
Siniestros pagados.	183.000.000 »

Sucursal española: Barcelona, Paseo de Colon, y calle Merced, 20, 22 y 24.

Director: D. E. Ges

SUB-DIRECTOR: D. Federico J. Cardona, calle Gracia, 45 y Muelle.—MAHON

Farmacia del Dr. D. José Casasa, Jaime I, 2, Barcelona.

Consulta de 11 a 1 ó por escrito

Pildoras orientales

DEL DR. CASASA

Ninguna familia debe permanecer sin estas benéficas Pildoras, cuyo uso está tan generalizado, por la facilidad con que limpia el cuerpo de los malos humores, sin causar el menor dolor ni la más pequeña irritación. Téngase siempre a mano una dosis de estas pildoras sin rival y se destruye al momento en su origen todo germen de enfermedad. Constituyen el único purgante que se puede tomar a todas horas; puede graduarse como se quiera, y que jamás puede perjudicar. Son, en fin, cuando nunca se está sin ellas, garantía absoluta de la más perfecta salud.

Compuestas exclusivamente de vegetales son inofensivas, y tomadas de la manera que indica el opusculo que las acompaña constituyen el más eficaz remedio para todas las enfermedades nerviosas y sanguíneas en especial las del corazón, del estómago, hísticas, gota, herpes,

dolores, catarro, reuma, palpitaciones, irregularidades en las funciones de la mujer y otras muchas enfermedades crónicas que constituyen una mala salud.

Dirigirse al Dr. Casasa en su Gran Farmacia, plaza de la Constitución, esquina a la calle de Jaime I, en Barcelona.

Depositarlos: todos los principales farmacéuticos de España y América.

Contra los herpes

y demás humores así internos como externos, recomendamos eficazmente el **EXTRACTO ANTI-HERPÉTICO DE DULCAMARA** compuesto por el DR. CASASA, reconocido en todas partes como el único remedio que los cura pronto y radicalmente sin que jamás den señales de haber existido.

Véase el prospecto.

Dirigirse al DR. CASASA en su GRAN FAR-

MACIA, plaza de la Constitución, esquina a la calle de Jaime I en Barcelona.

Depositarlos.—Todos los principales farmacéuticos de España y América.

Enfermedades SECRETAS

Venéreo y sífilis en todos sus grados y formas, así recientes como crónicas. Su curación es pronta, radical y segura por medio del **Antivenéreo del doctor Casasa**, exclusivamente vegetal, sin necesidad del mercurio ni otras preparaciones perjudiciales. Purgaciones, llagas, bubones, estrecheces y demás afecciones por crónicas que sean, desaparecen pronto y bien con el inimitable depurativo del Dr. Casasa.

Dirigirse al Dr. Casasa en su Gran Farmacia, plaza de la Constitución, esquina a la calle de Jaime I en Barcelona.

Los legítimos turrone de Gijona y duro de Alicante y las ricas Peladillas, se han recibido en la Plaza del Príncipe n.º 17.—Esterería.

Hay una casa que desearían encontrar huéspedes de todo estado. Para informes en esta imprenta.

Para vender

Lo está un coche con cuatro ruedas con sus arcos correspondientes.

Para informes calle del Castillo, herrería.

Sirviente

Hay uno que desearía encontrar colocación. Sabe leer y escribir. Para informes, San Alberto, 22.—Informa.

Para vender

Lo está la casa calle de San Roque número 12.

Para informes en casa de D. Juan Sancho y Caules, en la misma calle n.º 23.



BLOQUES PARA ALMANAQUES

PARA EL AÑO

1895

Véndense en esta imprenta

Para alquilar

Lo está la casa n.º 4 de la calle de Degá. Informes, Gracia 33.

SOCIEDAD MAHONESA DE VAPORES

Para Alendia y Barcelona

Saldrá el próximo domingo 16 de Diciembre a las 8 de la mañana el vapor

NUEVO MAHONÉS

al mando de su capitán D. Tito Ginart.

Admite carga a los precios de costumbre y pasajeros a los siguientes:

En 1.ª cámara	Ptas. 10'00
En 2.ª	7'50
En 3.ª (sobre cubierta)	4'00

Despacho: Infanta, 24.

Imprenta de Bernardo Fabregues.

San José, 69.

Despacho: Nueva, 25.

Cuantos padezcan DE LA BOCA

Dolor de muelas, Caries, flojedad de las gr. o descarnes de las encías, Bujones, escorbuto, tumores, úlceras de la boca, dientes móviles, sensaciones producidas por el calor o el frío, mal aliento, etc., deben usar el **Elixir dentífico Saint-Servant del Doctor Casasa**.

Único que pone y conserva la boca limpia, hermosa, sana y fuerte hasta a los que más pérdida la tienen.

Dirigirse al Dr. Casasa en su Gran Farmacia, plaza de la Constitución, esquina a la calle de Jaime I, en Barcelona.

Depositarlos.—Todos los principales farmacéuticos de España y América.